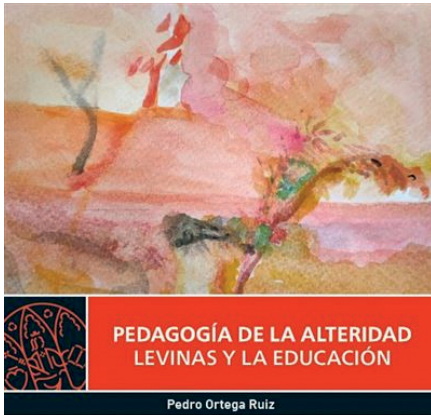




Ortega Ruiz, P.

Pedagogía de la alteridad: Levinas y la educación

Murcia: Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia, Colección
Educar y Aprender, 2026



La pedagogía de la alteridad es más que una variante o alternativa para nombrar el otro y lo otro en la pedagogía, es toda una apuesta ética por responder a una demanda que yace en la fragilidad de la vida y en la intemperie del mundo. El Profesor Pedro Ortega Ruíz ha construido un pensamiento dialógico, inspirador y desafiante que por décadas ha enriquecido el escenario educativo presente: una pregunta por el otro, por su rostro, por su condición expuesta y por la apertura que implica en sí mismo el gesto de pretender acompañar la existencia del otro mientras se

forma, una existencia marcada por la historia, por la biografía, por el contexto y por las relaciones establecidas allí entre el Yo y el Otro.

Sin lugar a dudas, estas reflexiones sostenidas desde la óptica central de lectura inspiradas en las obras del filósofo Emmanuel Levinas, muestran una apuesta ética imperativa, responsiva y disruptiva. Imperativa por-



que la ética se convierte en la filosofía primera, porque antes que libertad hay responsabilidad, antes que autonomía hay heteronomía. Responsiva porque el otro está ahí, y ante su rostro no queda otra cosa que responder, no por voluntad, sino por demanda y solicitud. Disruptiva, porque es una ética transgresora del yo soberano y de los cánones convencionales de su poderío, abierta a lo incierto, a lo distinto, a lo que no es, a lo que puede ser de otro modo, a lo ambiguo y lo extraño, a lo que no es de aquí.

A lo largo y ancho del texto (sus once capítulos), el libro contribuye con el campo educativo y pedagógico y, con la formación de nuevas generaciones de maestros que requieren, cada vez más, una reflexión filosófica y antropológica sobre el ser que se educa y sus relaciones con los demás. El texto es el resultado de una vida dedicada al estudio de un autor, una obra y un pensamiento con los lentes que ofrece la mirada de un educador (Pedro Ortega Ruíz) comprometido con la formación y con la humanidad. Su eje central es pensar una antropología al “interior” del pensamiento de Emmanuel Levinas, buscando con ello una reflexión filosófica y pedagógica del sujeto de la educación; allí reside su novedad y su contribución, al mismo tiempo. Además, desentraña conceptos nucleares y vertebrales del filósofo de Kaunas para hacer la transposición al ámbito educativo con claridad, precisión y detalle. Las ideas del autor principal se tejen con otras citas, otros autores, otros pensadores que entran en conversación y/o tensión en un tejido de ideas desplegadas con solvencia y rigurosidad.

Los capítulos contenidos en el texto son: I. La educación es un encuentro ético con el otro II. Educar en la alteridad III. Levinas: otra fuente de pensamiento para otro modo de educar IV. El sujeto en la antropología de Levinas. Implicaciones para la educación V. El “otro” en la ética de Levinas. Implicaciones para la educación. VI. Asimetría y trascendencia en Levinas VII. La proximidad en Levinas VIII. Ética y circunstancia en educación a partir de Levinas IX. Legado ético y educación X. Ética y vida pública XI. Educar para la reconciliación a partir de Levinas.

La educación es un encuentro material, concreto, corporal y matizado por presencias, palabras y pensamientos que hacen del acto educativo todo un acontecimiento para sus protagonistas. Un educador es alguien sensible a las condiciones de vida de sus estudiantes, a sus comunidades, a sus formas de vida. No es posible enseñar sin aprender a mirar, a escuchar y a valorar lo que el otro es, lo que sabe, lo que ha vivido, lo que dice y también lo que calla.

Es incisivo el Profesor Ortega al invitar a pensar una pedagogía de la alteridad como una transformación que ocurre en una doble vía: uno se transforma interiormente en el encuentro con la exterioridad que se nos pone en frente y hacia los lados, uno no es el mismo luego de toparse con el otro y con su historia (s); y, de otro lado, uno aporta en la transformación de su mundo concreto, situado y contextualizado en la medida en que es responsable, hospitalario y bondadoso desde las pequeñas acciones, los pequeños gestos, los mínimos básicos mediante los cuales se hace cargo de sus prójimos y próximos.

Si, hacerse cargo, “mancharse las manos” como lo nombra el Profesor Ortega, no temer el contagio, el contacto, el encuentro. No temer: confiar, tener esperanza y tener disposición para creer que la educación puede ayudar a construir un mundo más alentador, un mundo en el que el acogimiento, la responsabilidad y las diferencias sean consideradas como posibilidad y riqueza para las personas y las comunidades.

DIEGO ARMANDO JARAMILLO OCAMPO
diego.jaramillo@ucaldas.edu.co
Universidad de Caldas, Colombia

